Históricas Digital

Renata von Hanffstengel

“Valores estéticos en la fotografía y los escritos de Caecilie Seler-Sachs”

p. 293-324

Eduard y Caecilie Seler
Sistematización de los estudios americanistas y sus repercusiones

Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero Vasconcelos (editoras)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Investigaciones Antropológicas
Instituto de Investigaciones Históricas/
Instituto Nacional de Antropología e Historia/
Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas/
Ediciones y Gráficos Eón

2003

416 p.

Dibujos y fotografías

ISBN UNAM 970-32-0956-4
ISBN INAH 970-35-0369-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 9 de marzo de 2018

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

VII. Aportaciones de Caecilie Seler-Sachs

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 1. Caecilie Seler-Sachs. Retrato.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Valores estéticos en la fotografía y los escritos de Caecilie Seler-Sachs*

Renata von Hanffstengel

El talento y las actividades de Caecilie Seler-Sachs abarcan diversos campos, de manera que es difícil decidir a cuáles dar prioridad. En una imagen fotográfica la vemos, con un elegante traje de tafeta y una caja de placa fotográfica, con ojos críticos, emprendedora, y ostentando algo muy atrevido para su tiempo: un corte de cabello inaceptable en aquella época (Fotografía1). Recordemos cómo escandalizaron Nahui Olín y Frida Kahlo a la sociedad cuando se cortaron el cabello, y esto fue 25 años más tarde, o sea, toda una generación después de la llegada de Caecilie Seler a México.

La impresión que nos causa es la de una mujer con una gran capacidad para actuar, una exploradora nata, independiente, imbuida a la vez con el deseo de apoyar el importante trabajo de su esposo. Esto lo realiza como profesionista pero también en su calidad de esposa cuando tiene que atenderlo en las graves enfermedades que lo aquejan durante los viajes. Aunque él sólo era cinco años mayor que ella, padecía de una quebrantada

* Agradezco a Eckehard Dolinski el abundante material bibliográfico y fotográfico que me envió desde Berlín a México, sin el cual este trabajo no hubiera sido posible.
Aprovecho este lugar, además, para agradecer la atención que recibí por parte de los organizadores del encuentro anual "The Maya Meetings at Austin, Texas" en la Universidad de Texas en Austin, al cual acudí en 1998 para conocer el trabajo de posibles interesados en asistir al Coloquio Seler en México y extender las invitaciones correspondientes. Entiendo nuestro Coloquio también como un homenaje a la gran investigadora norteamericana Linda Schele q.e.p.d. que continuó el trabajo de Eduard Seler y que tuve el privilegio de conocer durante aquel Taller, el último que le fue dado dirigir.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

salud por las privaciones sufridas en su juventud y primeros años de ejercicio profesional (Fotografía 2).

Los talentos naturales de Caecilie Seler-Sachs aunados a una esmerada educación recibida en su juventud, resultaron en una obra valiosa por derecho propio. Su obra fotográfica es mucho más que un mero registro documental del trabajo de su esposo – lo cual en sí, bajo las condiciones en que tuvo que viajar y efectuar las tomas fotográficas, habría sido una hazaña. Sus relatos de viaje ofrecen una inmensa cantidad de información y son además un agradable pasatiempo para el lector. De hecho, ella modestamente declara en un prefacio[1] que sólo a esto aspiraba, dejando la redacción de los informes científicos a su esposo. A pesar de esto, sus ensayos antropológicos son dignos de la autoría de cualquier antropólogo de nuestro tiempo y además, un deleite para el lector.

Veamos, por ejemplo, el capítulo "Ein Ausflug zu den Ruinen von Xochicalco" (Una excursión a las ruinas de Xochicalco) de su obra *Auf Forschungsreisen in Mexiko* (Viajes de exploración en México).[2] Se trata de su segunda visita a este sitio. La primera fue en el año de 1887.

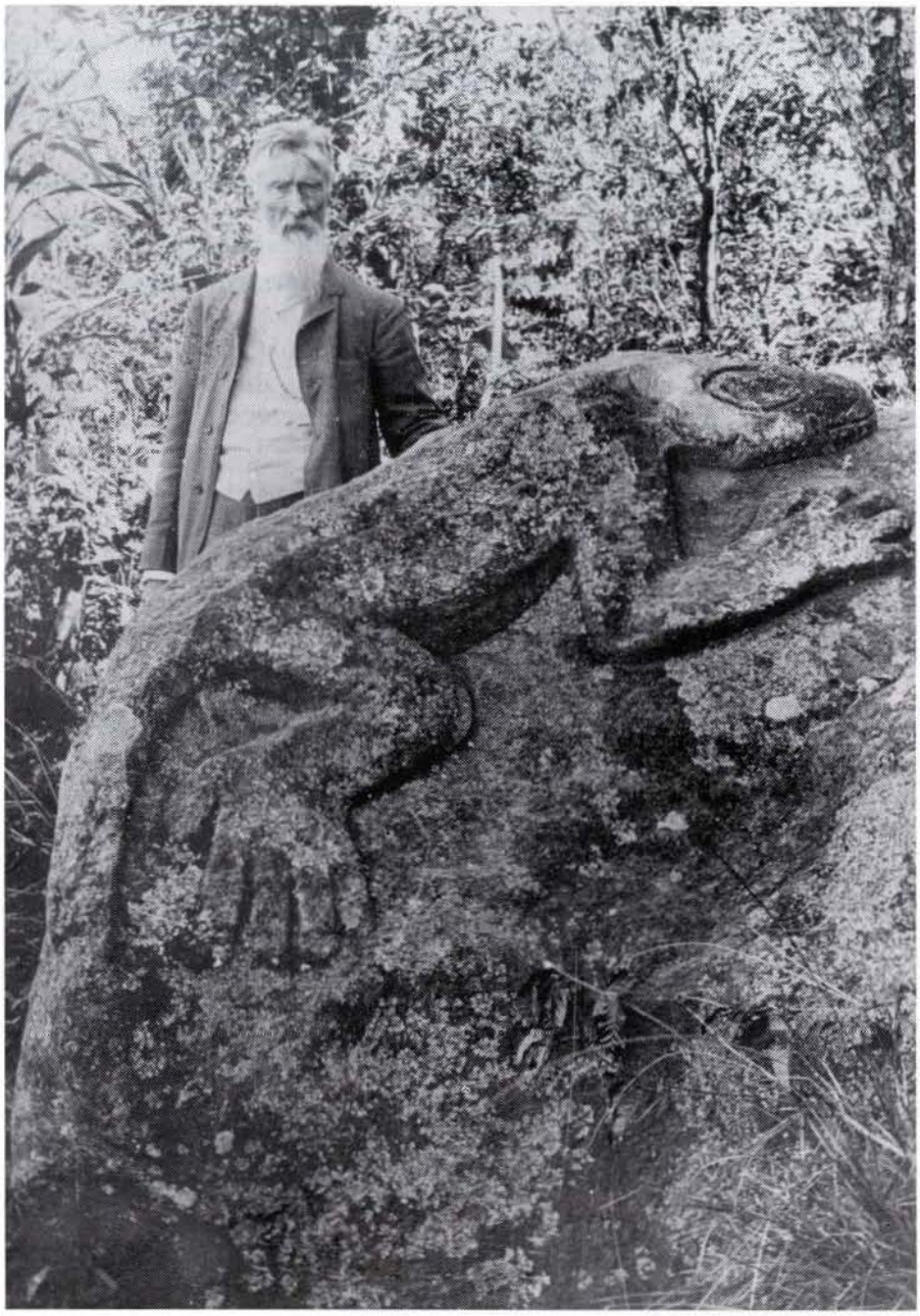
El primer párrafo de este capítulo ofrece una descripción exacta de lo que la autora tiene a la vista a través de la ventana de un compartimiento del tren México-Cuernavaca, un recurso digno de la mejor literatura. La descripción incluye datos geográficos, históricos, botánicos, climatológicos, autobiográficos y juicios de valor. Ensalza la belleza de lo contemplado, pero se lamenta también de los estragos perpetrados en la naturaleza por la ciudad de México en expansión. Aprovecha la ocasión para ofrecer pequeñas lecciones de la lengua náhuatl, otras sobre botánica, y de paso intercala agradecimientos al personaje quien la acompaña, el Dr. Antonio Peñafiel, entretejiendo como quien no quiere la cosa una flor, sobre la gentileza y cortesía que muestra el mexicano para con los extranjeros ("mit der dem Mexikaner selbstverständlichen Liebenswürdigkeit und Zuvorkommenheit gegen Fremde gewährte er [Dr. Peñafiel] unseren Wunsch").[3]

Acomodar de manera hábil todos estos elementos en un breve texto, es un arte que cualquier autor puede envidiar a Caecilie Seler-Sachs. Recalca

[1] *Auf alten Wegen in Mexiko und Guatemala*. Reimer, Berlín 1900. pp. vii-viii.
[2] Ullstein, Berlín, 1925.
[3] *Auf Forschungsreisen*, pp. 34-36.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fotografía 2. Eduard Seler, San Anton, cerca de Cuernavaca, por el año de 1910.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

varias veces en sus textos que no tiene aspiraciones de producir una gran obra literaria ni una de aventuras. Advierte que en sus viajes todo marchaba sin sensaciones, de manera que el lector no espere relatos románticos ni heroicos.[4]

Prácticamente todos los escritos de Caecilie Seler-Sachs se distinguen por una enorme riqueza de información acompañada por observaciones personales. La información que brinda evita que caiga en la ampulosidad de un estilo muy en boga en Alemania y Austria durante los últimos lustros del siglo XIX y primeros del XX. Tampoco lo utiliza cuando su texto se vuelve subjetivo o emocional. Siempre expresa con una gran economía de medios verbales lo que quiere comunicar. Es admirable cómo supo evitar los vicios que poblaban tanto el panorama del arte como el estilo de vida y de la *Weltanschauung* de su tiempo. El estilo aplicado en sus escritos y en sus fotografías se anticipa a su tiempo. Ella es precisa, concisa y objetiva, aun cuando describe la belleza de la naturaleza y se extiende sobre los valores humanos, por ejemplo sobre el respeto frente al otro, no siendo éste último precisamente el distintivo de su tiempo, el cual se caracterizaba por un despiadado colonialismo y los preparativos para un enorme enfrentamiento entre pueblos afines que estallaría en 1914.

Tomando en cuenta los lujos y comodidades de los que disfrutó en su juventud, es sorprendente que haya podido adaptarse a los rigores de los viajes sin perder su espíritu emprendedor y su buen humor. Cuando algún desastre temporal cae sobre el pequeño grupo de viajeros, ella destaca en su relato el lado positivo de la situación adversa. Es aún más admirable cómo llegó a ver con ojos críticos su propia civilización que era considerada un modelo de progreso y racionalidad digno de ser emulado. Así habla, por ejemplo, de los "lamentables efectos secundarios de la cultura europea" ("der traurigen Begleiterscheinungen europäischer Kultur").[5]

Esta mirada crítica hacia su propio mundo la aplica también al país que llega a querer, México. Con mucho arte y discreción formula sus dudas sobre las bondades de las medidas políticas de Porfirio Díaz y sobre la corrupción que observa. Esto a pesar de que en una audiencia éste había otorgado cartas de recomendación a los Seler y ofrecido todas las facilidades para sus viajes y exploraciones, excepto el permiso para realizar

[4] Por ejemplo en *Auf Forschungsreisen*, p. 53.

[5] *Ibid.*, p. 72. La traducción de citas y títulos es de Renata von Hanffstengel.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

excavaciones. Caecilie no se dejó embaucar por la imagen que el dictador proyectaba de ser el magnánimo conductor de su país y amoroso padre de todos sus súbditos. Veamos algunos ejemplos: en Tetlama informa que vieron y fotografiaron el lienzo donde están trazadas las propiedades de los indios, mismo que el pueblo conserva como documento probatorio de sus derechos sobre la tierra –"sin especial éxito", "ohne sonderlichen Erfolg"– añade la autora a secas.[6]

En la página 49 de *Auf Forschungsreisen in Mexiko,* la autora reconoce claramente el sistema de tienda de raya con el subsecuente estado de esclavitud por endeudamiento de los trabajadores agrícolas. Contrapone a la gravedad de este descubrimiento su observación sobre los peones quienes, después de recibir su pago, se retiran contentos y cantando. De por sí, muestra gran habilidad en el uso del contrapunto. Citemos algunos ejemplos. Dice: "El camino fue muy bello en cuanto a paisaje e indescriptiblemente malo en cuanto a todo lo demás." ("Der Weg war wunderschön in landschaftlicher und unbeschreiblich schlecht in jeder anderen Beziehung.")[7] Otro ejemplo similar reza: "Mientras más esplendoroso se presentaba el mundo vegetal, tanto peor era el camino." ("Aber je herrlicher die Pflanzenwelt, um so schlechter der Weg.")[8] Cuando explica la función del zócalo de los pueblos, dice que en esta plaza se reúne todo lo que el lugar ofrece en cuanto a vida y movimiento – que muchas veces es muy poco ("Auf dem Platze strömt alles, was der Ort an Leben und Bewegung hat, zusammen. Oft ist es recht wenig.")[9]

Observa y comenta que los edificios de las escuelas que encuentran, presentaban señales de ser muy poco usados. Este es un comentario escueto de un hecho que tiene obviamente un trágico alcance. No pronuncia una crítica abierta al sistema educativo del país en el cual se encuentra como huésped privilegiado, aunque no deja de mencionar una situación que le parece alarmante. Para el caso de Guatemala sí se permite una crítica. Se burla de las clases que se imparten en un pueblo donde el profesor trata de

[6] *Ibid.*, p. 69.
[7] *Ibid.*, p. 43.
[8] *Auf alten Wegen in Mexiko und Guatemala.*
[9] *Auf Forschungsreisen*, p. 79.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

explicar las intricaciones de la gramática castellana a un alumnado que sólo conoce su lengua autóctona.[10]

También le extraña el hecho de no poder contratar directamente a los arrieros, cargadores y guías, sino que un alcalde u otra autoridad lo haga para ellos. Lo malo es, comenta, que el pago se entrega también a la autoridad, no a los trabajadores.[11] La autora lo percibe como una falta de autonomía personal, y lo condena tácitamente. Sólo en un caso ocurrido en Guatemala lo acepta con conformidad y explica: "... la comunidad vive en cierta forma de manera comunista; el trabajo pertenece a la comunidad y el alcalde determina quiénes lo tienen que realizar." ("Denn die Gemeinde lebt in gewisser Weise kommunistisch, und die Arbeit gehört der Gemeinde und der Alcalde bestimmt, welche Leute sie zu thun haben.")[12] De otro pueblo guatemalteco, Nahualá, dice que paga por el derecho de verse libre del comercio del alcohol y también del reclutamiento forzoso – aunque expresa sus dudas de que este derecho se respete también en tiempos de guerra civil.[13] O sea, transmite su opinión de manera discreta pero con implícito juicio de valor.

Destacar lo importante, describirlo y añadir una discreta nota personal es uno de los artificios que usa la autora para que el lector –o la lectora– acompañen con gusto a ella y a su marido por sus caminos sin verse expuesto a una cátedra sobre lo que debe mejorarse en el México de Don Porfirio. Otra ausencia que el lector agradece es la de cualquier pose heroica. La autora no es una aventurera que quiere mostrar su valor. Dice en ocasión de su estancia en Xochicalco que su vida transcurre de modo que podría servir como base para una novela de viajes, sólo que le faltan todos los peligros románticos. Los señores esperaron de balde, fusil en mano, la llegada de pumas y jaguares. Y como para insistir en lo banal y anti-heroico agrega: "por la reducida cantidad de agua, estamos terriblemente sucios."[14]

Tal vez en este contexto debería de hacer hincapié en el hecho de que soy una lectora y que he seguido con especial fruición ciertos pasajes en

[10] *Auf alten Wegen,* p. 190.
[11] *Ibid.,* p. 151.
[12] *Ibid.,* p. 266.
[13] *Ibid.,* p. 252.
[14] *Auf Forschungsreisen,* p. 53-54.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

los que la autora también se revela como mujer. Sabemos que ella frecuentaba círculos feministas en Berlín. Cuando ella y su esposo ya no pudieron emprender más viajes de exploración al continente americano, ya sea por la edad de su esposo, ya sea por el inicio de la Revolución Mexicana y el estallido de la Primera Guerra Mundial, Caecilie intensificó esta actividad en Berlín. Para ella, emprender los viajes de igual a igual con su marido era una cosa natural, es más, ella lo aventajaba en juventud y salud y tuvo que atenderlo en sus graves enfermedades en más que una ocasión, recorriendo entonces largas distancias a caballo con un ayudante para realizar sola el pesado trabajo de hacer copias de las piezas arqueológicas por medio de papel mojado.[15] Por consiguiente resultan grotescas las situaciones en las que la tratan como a una "dama" en el sentido convencional de la palabra. En una excursión en Guatemala, por ejemplo, un "Herr Kanter" se rehusa a cabalgar en compañía de "damas", y ella tiene que partir una hora después que el grupo masculino.[16] En otra ocasión, en una casa club en Comitán, ella se siente incompetente ante la necesidad de fungir como una mujer de la cual se espera una conversación insulsa. "Los hombres no sabían qué hacer en mi compañía, ya que ni siquiera sabía tocar el piano."[17] Esta autocrítica por supuesto no es auténtica, sino más bien una afirmación de su existencia humana en el pleno sentido de la palabra.

Donde sí se encuentra presa en su condición de mujer de su tiempo, es en su indumentaria. No había pantalones vaqueros para mujeres, de hecho, ningún tipo de pantalones. Habla de su amplia falda y de sus enaguas cuando en una ocasión se adhiere a ellas un ejército de garrapatas –y así la lectora se entera de lo poco práctica que era su ropa. En más de una ocasión la lluvia la empapó a ella y a todos sus acompañantes– ¿cómo se sentía esto encontrándose envuelta en tantos metros de tela? ¿Y cómo era su traje de baño ya que varias veces menciona su deleite de bañarse en ríos y lagos? Estas preguntas no las había previsto la autora, pero agregan nuevos elementos a la lectura. La distancia en el tiempo ofrece muchas satisfacciones al lector aficionado a la historia. Sin embargo, este texto no constituye una lectura diacrónica. Por supuesto que los cien años de histo-

[15] *Auf alten Wegen*, p. 246.
[16] *Ibid.*, p. 285.
[17] *Ibid.*, p. 154.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

ria transcurridos entre las condiciones descritas y el momento de la lectura son patentes, por ejemplo, en la diferencia entre los medios de transporte de aquel entonces y los de hoy: aviones, raudos y veloces autobuses Mercedes en las supercarreteras, atrevidos puentes que libran los cañones que Caecilie y su grupo tuvieron que cruzar a caballo, y el inmenso tamaño de la capital, la electrificación, etc. Pero mucho de lo que relata sigue siendo igual: la vida en los pueblos indios, los prejuicios frente a sus habitantes, la comida, el clima, la majestuosidad de ciertos paisajes y la belleza de la flora. También siguen vigentes las funestas predicciones en cuanto al avance de la erosión y de los daños por el uso del suelo a base de la tumba, roza y quema, y de las corruptelas del tráfico de piezas arqueológicas y la destrucción de los sitios mismos, ya sea por la mano del hombre, ya sea por la recuperación por parte de la naturaleza que "odia y devora todo lo hecho por el hombre." ("Die Tropenwildnis hasst und verschlingt das Gebild von Menschenhand.")[18] De esta manera, el lector disfruta un texto diacrónico y sincrónico a la vez, situación no muy común en el mundo de las letras. Y todavía hay más: algunos procesos de los que habla, aún hoy en día siguen su curso. Los sociólogos de nuestra época han "descubierto" la globalización, de la que hace cien años ya había hablado Caecilie Seler-Sachs: "Así como en casi todas partes donde la cultura no se ha comido toda la idiosincrasia, también en México una parte considerable de la vida popular se refleja en los mercados y las ferias." ("Wie fast überall, wo die Kultur noch nicht alle Eigenart fortgeleckt hat, spiegelt sich auch in Mexiko ein nicht geringer Teil des Volkslebens in Märkten und Messen wider.")[19] Ella ve la globalización en proceso, que continuó avanzando durante los últimos cien años que han transcurrido desde la redacción de sus relatos de viaje. Pero también ve reductos donde la globalización no se ha llevado a cabo y donde en ese entonces habían pasado cuatro siglos sin que se produjeran grandes cambios –lo que hoy vienen siendo quinientos años–, es decir que ella, voluntaria e involuntariamente, extiende un lienzo de simultaneidad de diversos tiempos ante el lector. Uno de los ejemplos más logrados de este recurso se encuentra en el capítulo "Von Indianern, von Plätzen und Märkten" (De indios, de lugares y de mercados) dentro de sus relatos de viaje *Auf Forschungsreisen*. Como lo haría cualquier buen

[18] *Ibid.*, p. 232.
[19] *Auf Forschungsreisen*, p. 93.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

etnólogo, inicia su texto con una afirmación, por ejemplo, que los indios se aferran a sus lenguas y costumbres. Pero después procede a "probar" esta hipótesis en una forma que un buen novelista podría envidiarle. Así, busca un pretexto para ilustrar ampliamente su afirmación. Un inicio efectivo, un "Aufhänger" para empezar su larga disquisición, es en este caso la búsqueda de un nuevo guía en la Mixteca Alta. Mientras tienen que esperarlo, ella pide una comida simple a una señora en el pueblo de Yucuañí. Inicia entonces una detallada descripción del modo cómo se prepara esta comida, explica técnicamente cómo está construida la choza y cómo son y para qué sirven los implementos dentro de ella, "un espacio donde una silla aún no había hecho su entrada." Concluye diciendo que "en esta choza como en muchas otras, cuatrocientos años habían pasado casi sin dejar huella." ("An dieser Hütte, wie an vielen anderen, waren vierhundert Jahre fast spurlos vorübergegangen.")[20] Lo dice de una manera seca; es una afirmación antropológica, científica. No contiene sensacionalismo y menos el afán de señalar algo "exótico" para el lector europeo.

Este estilo literario e instructivo a la vez prevalece también en sus ensayos, por ejemplo, en el que versa sobre su colección de cuévanos,[21] sobre la comida mexicana [22] y está presente en la obra extensa sobre la vida de la mujer en el reino de los aztecas.[23] Los ensayos presentan una mirada empática y científica a la vez. Su estilo es pulido, preciso y grato, su enfoque ligeramente feminista. Aunque no es su propósito hacer hincapié en este enfoque, pretende llenar las lagunas que dejaron sus colegas masculinos en sus estudios antropológicos. Lo dice al principio de su ensayo sobre la cocina mexicana, "Mexikanische Küche": "Me parece que el estudio de la cocina ha sido tratado con negligencia por parte de los antropólogos. Pero, ¿por qué sería menos valioso saber lo que come el ser humano que lo que viste?"[24] No dice que esta negligencia proviene del poco interés que por regla general tiene el hombre por el cómo y por qué de la preparación de los alimentos, ya que de esto se ocupan las mujeres, y los hombres se limitan a disfrutarlos. Caecilie Seler-Sachs es demasiado inteligente como

[20] *Ibid.*, p. 78.
[21] "Meine Kiepensammlung."
[22] "Mexikanische Küche."
[23] *Frauenleben im Reiche der Azteken.*
[24] "Mexikanische Küche", p. 369.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

para no saber esta razón, pero no la pronuncia, no predica sino actúa, practicando una etnología con tintes feministas. Ella tenía claridad de lo que estaba haciendo, y con qué fines. Produce textos sobre la mayoría de sus actividades. En su ensayo sobre artesanía hispano-americana[25] explica con precisión y detalladamente de qué forma y con qué fines ella preparó una exposición. También escribe sobre sus fotografías, aclarándose a sí misma –y de paso a nosotros– qué fines persigue con ellas. Incluso da recomendaciones para el espectador. Dice que es injusto criticar las deficiencias artísticas de las fotografías que acompañan las conferencias de los exploradores viajeros. Por el contrario, deberíamos apreciar altamente las fotografías que sí satisfacen las exigencias estéticas ya que ignoramos las dificultades que presentó su toma. En sus textos enumera una serie de dificultades con las que ella se topó en sus viajes y que en parte se deben a lo aparatoso del equipo fotográfico de aquel entonces, pero también a determinados percances, por ejemplo, cuando un cargador extravió el tripié, y uno nuevo, improvisado, no presentó la debida estabilidad.

Caecilie Seler-Sachs concibió su labor fotográfica en primer lugar como un complemento indispensable para las investigaciones de su esposo. De acuerdo con su opinión, la fotografía no sólo tenía la función de mostrar claramente el objeto retratado, sino además la de añadir información, colocándolo en su contexto, permitiendo comparaciones, iluminando su entorno y facilitando explicaciones y nuevos conocimientos, "Erkenntnisse", ya que en su opinión ninguna ciencia prospera si no se relaciona con otras. Asimismo, ella procuraba satisfacer las exigencias de su sentido estético, formado desde su infancia a base de visitar exposiciones de arte con su padre y contemplar álbumes fotográficos sobre otras culturas que circulaban en Berlín durante su juventud. Así, es a partir de su formación, de la adquisición de conocimientos técnicos de la fotografía y de su talento natural, que llegó a practicar lo que hoy llamamos "fotografía de autor", manteniéndose dentro de los límites de lo que un crítico mexicano llamó "Fotografía como fotografía",[26] es decir, fotografía sin efectos especiales para imitar la pintura o algo que no es fotografía. Prerrogativa para ser un buen fotógrafo es tener un buen ojo. Sin duda alguna, Caecilie Seler-Sachs lo tenía, y en este ámbito convergen sus escritos y su fotogra-

[25] "Spanisch-amerikanisches Kunstgewerbe".
[26] Lázaro Blanco, "La fotografía como fotografía."

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 3. Tepetitlan. Coatlinchan. Diosa del agua. 1910.

fía. En ambos procuró destacar los elementos significativos que ella veía y quería hacer ver. Esto estaba relacionado con su calidad de exploradora al servicio de la ciencia. La ciencia exigía gran precisión en la presentación, y a esta precisión ella añade los elementos necesarios para lograr valores estéticos que expresan su aprecio y admiración por el objeto retratado, bien sea una planta, o una piedra esculpida. Pensemos, por ejemplo, en la toma que hizo en 1910 de la "Diosa del agua" (Fotografía 3) *in situ*, que ahora preside la entrada del Museo de Antropología de la ciudad de Méxi-

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

co, o en la fotografía de una sávila en flor (Fotografía 4) o aquella espectacular y famosa del cactus candelabro (Fotografía 5). En el caso de la sávila, el espectador duda en decidir si se trata de una toma para fines de identificación botánica, o de una fotografía artística en su propio derecho. Si fuera una toma botánica, la fotógrafa habría aislado la sávila de un modo frío y nítido. No lo hizo; la muestra en medio de su entorno natural con otras plantas que comparten las mismas condiciones de suelo y de clima. Utiliza el recurso de desenfoque para separar el centro de atención, la sávila, de los cactus en el fondo que se encuentran fuera de foco, al igual que los pastos que separan la sávila de la hilera de cactus. Y gracias a la luz, las tupidas hojas de la sávila resultan nítidamente diferenciadas una de la otra. Una mancha de tierra señala la aridez del lugar. Caecilie Seler-Sachs convirtió este insignificante segmento de la naturaleza en una imagen poética, bella y precisa a la vez.

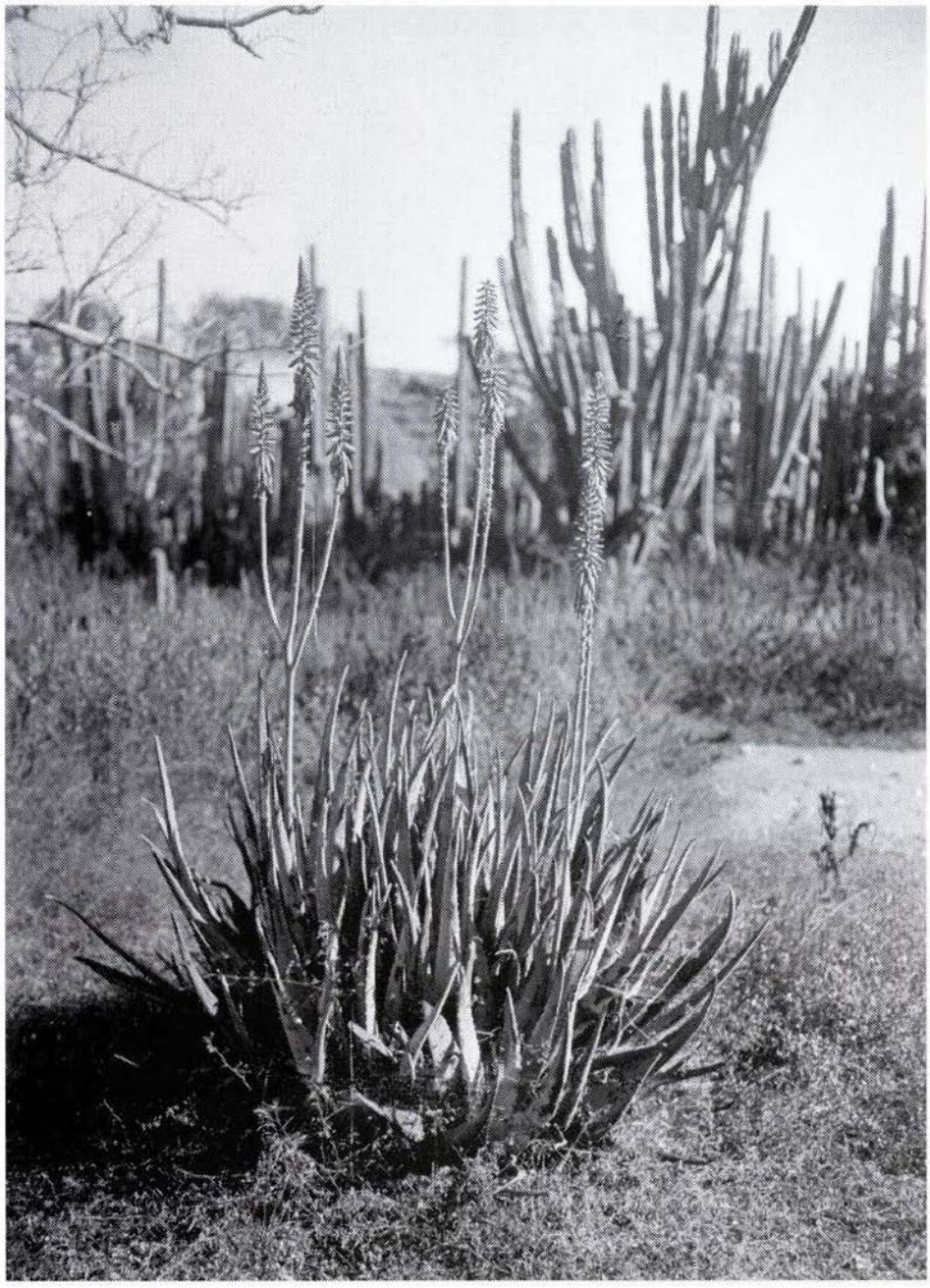
Por su parte, el enorme cactus candelabro se presenta en toda su majestuosidad. Todos hemos visto tomas de estas imponentes plantas suculentas, pero ninguna como ésta. A la fotógrafa le asistió la suerte. Justo en el momento de la toma, en la sombra alargada del cactus se encuentra un arriero con sombrero prominente junto a su pequeño grupo de animales de carga. Alrededor del cactus candelabro se abre una amplia vista del paisaje con la vegetación típica del lugar.

El intento de captar fotográficamente la exuberancia del follaje en la selva casi siempre tiene resultados decepcionantes. Ni siquiera un filtro verde empleado frente al lente separa las hojas, de manera que la foto sólo muestra una gran confusión y no revela el esplendor que el ojo humano contempla. En varias ocasiones Caecilie Seler-Sachs logra imponerse a las dificultades inherentes en esta tarea.

En sus tomas del hábitat humano la vegetación ocupa un lugar tan destacado, o tal vez mayor, que las construcciones. Una es "Chinampa en flor" (Fotografía 6) en Xochimilco, la otra "Cihuapam, chozas de obreros" (Fotografía 7). Aquí la artista Caecilie se impone a la antropóloga. "Chozas de obreros" es un término sociológico, mientras que su arte fotográfico es un producto estético con antecedentes en el romanticismo alemán, en la pintura paisajista. Otras tomas de viviendas: "Comitán" (Fotografía 8), "Oaxaca, salida de Xoxo" (Fotografía 9) y Yanhuitlán (Fotografía 10) podrían ser registros sociológicos de viviendas, sin embargo son imágenes que incluyen las virtudes de la fotografía artística. Las casas son elementos

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

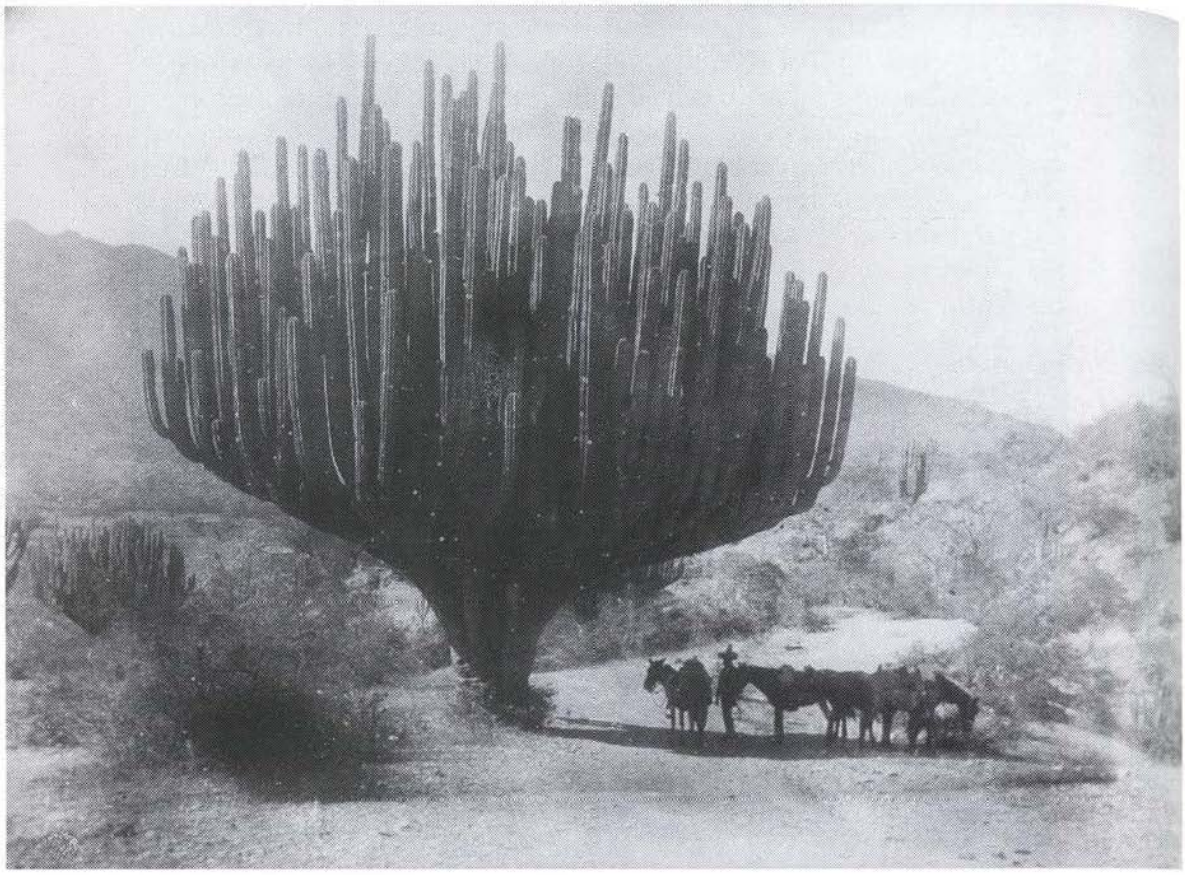
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fotografía 4. Sávila (Hacienda de San Francisco. 1910).

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fotografía 5. Cactus Candelabro.

de composición a la vez que enseñan cómo vive el hombre en estas regiones. La choza en la "Salida a Xoxo" podría señalar un alto grado de pobreza, pero no transmite esto en primer término, sino la fusión del hábitat humano con la naturaleza que lo rodea. Tal vez se trate de una vivienda abandonada, o tal vez de una temporal que brinda refugio durante las temporadas de labores de campo. En todo caso, señala lo pasajero y frágil de lo hecho por el hombre que en cualquier momento puede cambiarse a otro lugar con otros materiales que ofrece la naturaleza. Incluso, en la fotogra-

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 6. Xochimilco, Chinampa en flor.

fía llamada "Jalapa" (Fotografía 11), Caecilie Seler-Sachs muestra a través de una imagen sumamente bella cómo el ser humano hace uso de los recursos de la naturaleza para sus fines, en este caso, para lavar la ropa.

El trabajo arqueológico de Caecilie Seler-Sachs entra necesariamente en conflicto con su amor por la flora y su idea de conservarla. Una serie de fotografías de las ruinas de "Cempoallan" (Fotografías 12, 13, 14) muestra lo lamentable que resulta liberar las ruinas de la vegetación que las ha cubierto paulatinamente. Por su parte, otras imágenes de ruinas arqueoló-

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 7. Cihuapam, chozas de obreros.

gicas con la vegetación que las cubre, ofrecen un cuadro menos desolado, ya que piedras, vegetación y alguna figura humana se complementan de una manera armoniosa. Surge así la idea de que los Seler tenían una especial preferencia por la vegetación abrazando el hábitat humano, idea que se ve confirmada por el hecho de que en un álbum de fotografías familiares se encuentra una foto de su casa construida en Berlin-Steglitz, donde habían plantado enredaderas que la abrazaban. A su vez, una fotografía de

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 8. Comitán, Chiapas. 1896.

Eduard Seler en Kabah debajo de un arco con la vegetación rodeando el vano, retoma este motivo (Fotografía 19).

En un tiempo en que las cámaras de pequeño formato aún no estaban en uso, tomar fotografías era una empresa mayor. En sus viajes por México, Caecilie Seler-Sachs siempre tenía que utilizar un tripié, placas de formato grande y material fotográfico sumamente sensible al calor, a la humedad, y al paso del tiempo. Varios problemas dificultaban su labor, otros causaban, incluso, la pérdida de materiales. Por ejemplo, lamenta la pérdida de las

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 9. Oaxaca, salida de Xoxo. 1907.

fotografías de su serie de "tomas de géneros", cuya pérdida nosotros lamentamos igualmente. Con los largos tiempos de exposición era difícil captar seres vivos en su momento "decisivo" como posteriormente sería la especialidad de Cartier Bresson y el ideal a alcanzar para los fotógrafos. Es de admirarse que con su equipo pesado y lento haya podido captar seres vivos sin que éstos aparecieran borrosos por su movimiento o completamente tiesos por la necesidad de permanecer inmóviles. Una imagen muy propia de su equipo cuya lentitud coincide con el objeto tomado es la de una yunta de bueyes en un pueblo de Oaxaca (Fotografía 16). Uno de los animales decidió tomar un descanso, el otro se quedó de pie. Esta fotogra-

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 10. Yanhuitlán, Oaxaca.

fía respira toda la calma de un pueblo oaxaqueño, la existencia milenaria de estos animales y su infinita paciencia. En el fondo, un árbol muy viejo y una barda de adobe, material de construcción con una larga historia en la humanidad, refuerzan el efecto de un tiempo infinito. Todos estos elementos se unen y otorgan un aura de dignidad al conjunto de la imagen, lo cual es una característica que prevalece en la mayoría de las fotografías de Caecilie Seler-Sachs.

Otra imagen de animales tiene un carácter similar. A primera vista aparecen caballos y mulas con algunos hombres entre ellos (Fotografía 15). Pero lo esencial es la iluminación y el momento captado, porque con el

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 11. Jalapa.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 12. Cempoallán. Casa de Moctezuma. 1911.

obturador abierto más que un instante, la composición se puede perder por el cambio de la luz. La imagen representa un remanso después de un día de trabajo. La fuente en el centro de la composición ofrece el líquido vital, está inundada de luz como para destacar su importancia, a la vez que su forma, que se presenta elíptica, es un elemento importante en la composición. La escena cotidiana ofrece muchos detalles cuando el ojo penetra las áreas menos iluminadas: un arriero se ocupa de su caballo, otro está contemplando la carga que se tendrá que acomodar en los animales, y dos o

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

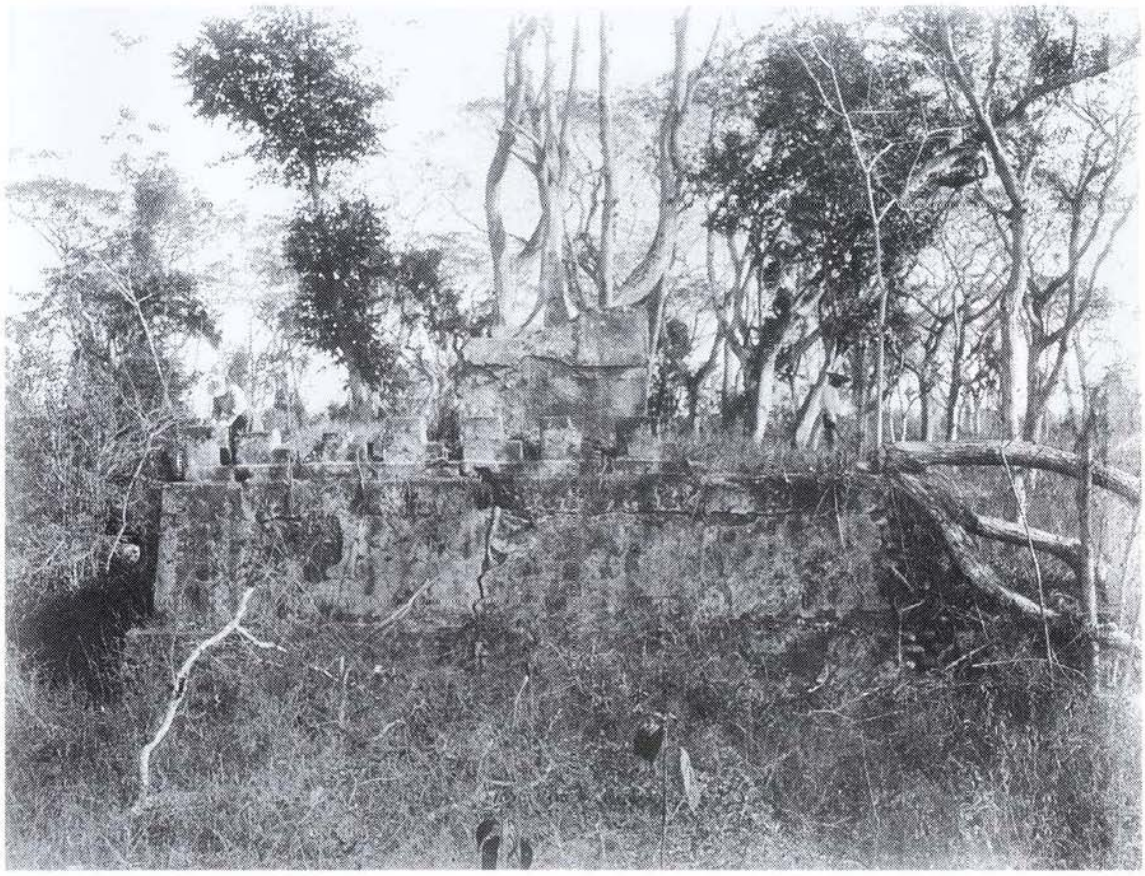
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 13. Cempoallán. Casa de Moctezuma. 1911.

tres más van y vienen por la puerta. Un sombrero está cuidadosamente colgado sobre una percha en una de las columnas de madera que sostienen el techo. Aquí se plasma la dignidad de lo perenne en la cotidianidad. Lo mismo puede decirse de sus escenas de mercados. Describe en su relato *Auf alten Wegen* cómo logra la toma del mercado de Tlaxiaco (Fotografía 18), subiéndose a una azotea. Otro mercado, el de Acatlán (Fotografía 17), ofrece una perspectiva diferente, al nivel del espectador. Menos personajes pueblan la escena, de manera que es más fácil fijarse en cada personaje,

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fotografía 14. Cempoallán. Casa de Moctezuma. 1911.

descansando la vista con gusto sobre cada uno. A la derecha, la niña con su hermanito en el rebozo transmite una mirada viva y directa. El movimiento de la caída de las telas de las faldas largas otorga dignidad y elegancia a las figuras femeninas. Esta imagen no ilustra ni acompaña ningún trabajo de su marido. En esta imagen la fotógrafa habla su propio lenguaje, el de una aguda observadora y de una artista consumada. Lo mismo pasa en un gran número de otras fotografías, ya sean éstas de paisajes o de otros motivos, en las que se manifiesta, además, su agudo sentido de la historia.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

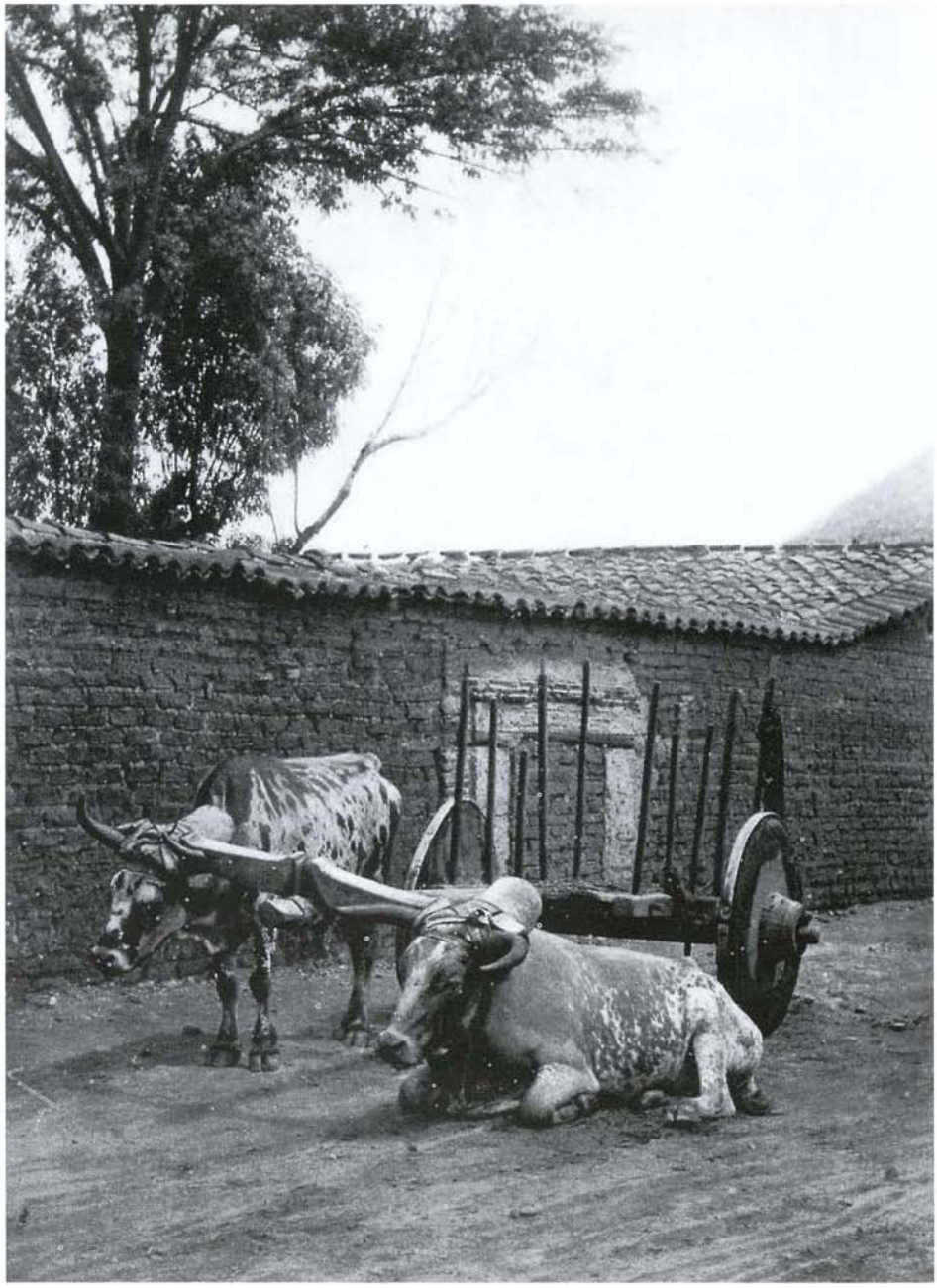
Fotografía 15. Tlaxiaco.

Ejemplo para esto es la fotografía de Monte Albán (Fotografía 20), en la que se ve cómo el campo de cultivo invade el sitio de la antigua metrópolis zapoteca. Esta visión asumió nuevas dimensiones al paso del tiempo para el actual espectador a quien se ofrece un panorama muy distinto de Monte Albán.

De esta breve descripción de una serie de fotografías de Caecilie Seler-Sachs se desprende que ninguna constituye una sensación. La autora no destaca "lo exótico" para lograr un efecto provocativo en su país. Tampo-

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fotografía 16. Oaxaca. Tiro de bueyes.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

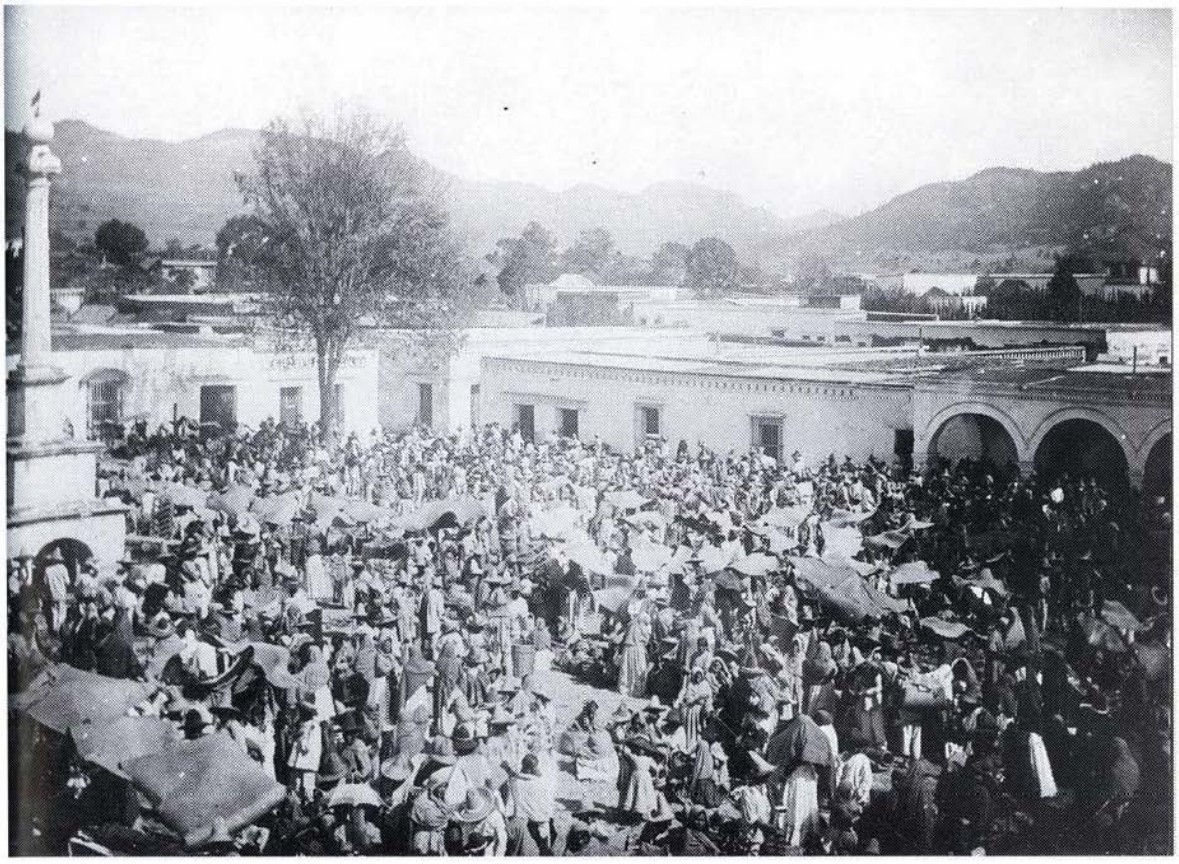
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Fotografía 17. Mercado en Acatlán, Puebla. 1910.

co cae en el vicio de numerosos fotógrafos viajeros de practicar el voyeurismo por medio de imágenes de los cuerpos desnudos de los "salvajes" so pretexto de efectuar estudios etnológicos. Y menos aún contribuyó Caecilie Seler-Sachs con sus testimonios escritos y gráficos al expansionismo colonial, tan en boga en su tiempo. Se integró discretamente al ámbito en que viajaba, escribiendo y fotografiando con un gran amor y una profunda comprensión de México y sus pobladores.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

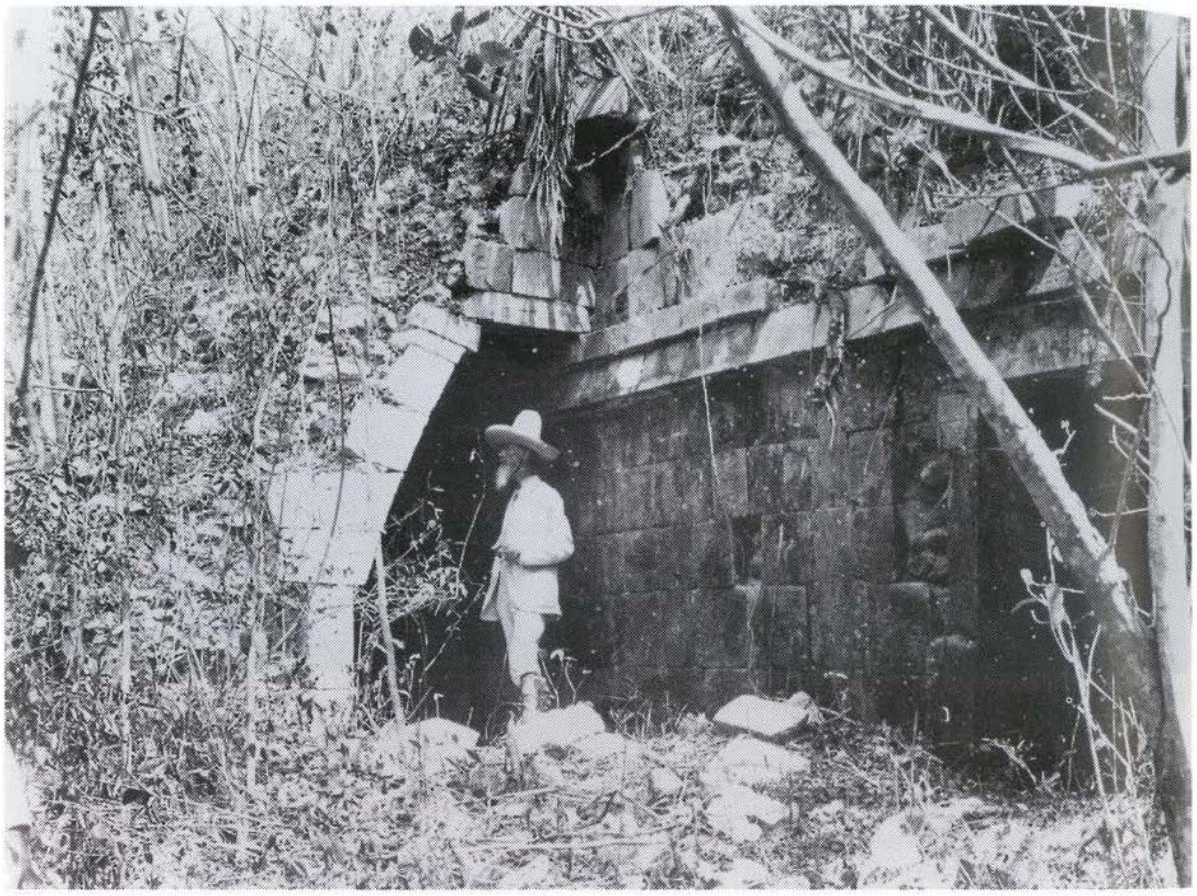
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fotografía 18. Mercado en Tlaxiaco, Oaxaca. 1895.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

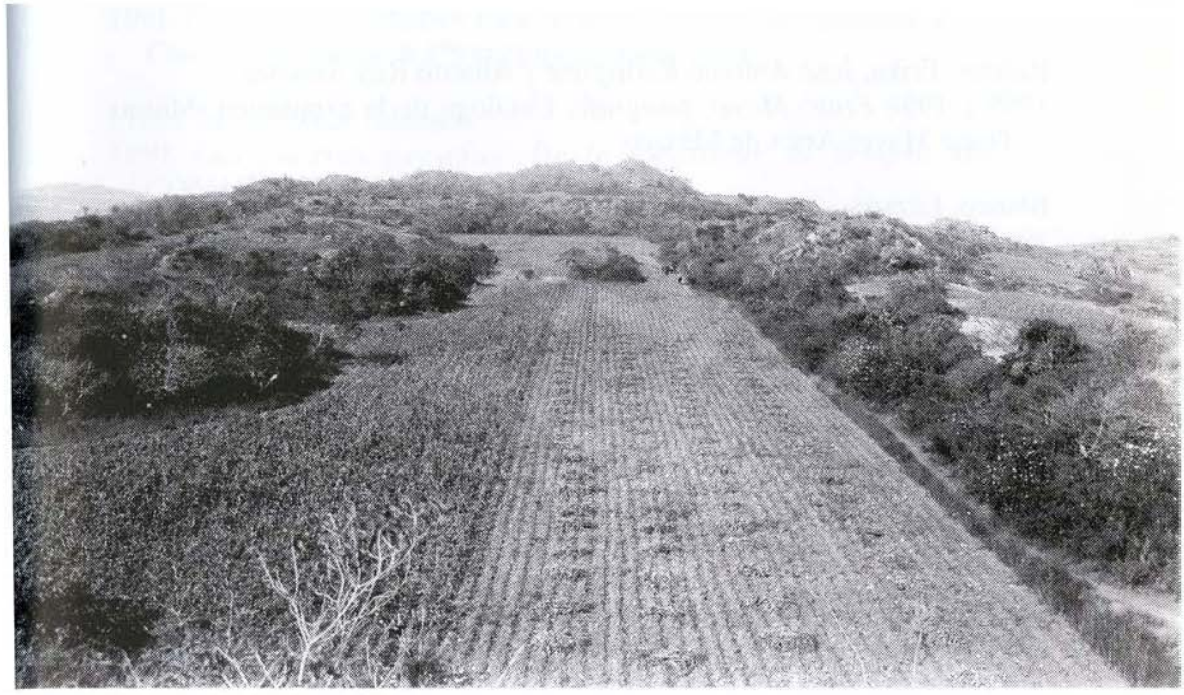
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fotografía 19. Eduard Seler en Kabah. 1903.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fotografía 20. Monte Albán, Oaxaca. 1896.

Sobre las imágenes:

El Instituto Ibero-Americano de Berlín facilitó las reproducciones de las fotografías de Caecilie Seler-Sachs utilizadas en este ensayo y cedió el derecho para incluirlas en el mismo. A excepción del retrato de ella misma, cuya autoría se desconoce, las demás fotografías son de Caecilie Seler-Sachs.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Bibliografía

Billeter, Erika
1994 *Fotografie-Lateinamerika 1860-1993. Canto a la realidad.* Benteli Verlag, Bern.

Billeter, Erika, José Antonio Rodríguez y Alberto Ruy Sánchez
1995 y 1998 *Franz Mayer, fotógrafo.* Catálogo de la exposición. Museo Franz Mayer-Artes de México.

Blanco, Lázaro
1983 "La fotografía como fotografía". En: *México en el arte*. Otoño, pp. 72-78. Texto para la exposición "La fotografía en México 1950-1980" del Museo de Arte Moderno.

Blanco, Lázaro, Rita Eder *et alii*
1978 *Imagen histórica de la fotografía en México*. INAH, SEP, México.

Brehme Hugo
1995 *México: una nación persistente. Hugo Brehme, fotografías*. Catálogo. INBA, Museo Franz Mayer, CONACULTA, Porrúa, México.

Brehme, Dennis y Andrés Henestrosa, eds.
1992 *Hugo Brehme, Pueblos y paisajes de México*. Banco Nacional de Comercio Exterior, INAH, Miguel Angel Porrúa, México.

Catherwood, Frederick
1844 "8 Litografías". Londres, y Panorama Editorial, México, sin año.

Debroise, Olivier, en colab. con Rosa Casanova.
1989 *Claude Désiré Charnay.* Catálogo de exposición. CONACULTA, INBA, Centro Cultural Santo Domingo. México.

Debroise, Olivier, en colab. con Elizabeth Fuentes
1994 *Fuga Mexicana. Un recorrido por la fotografía en México*. CONACULTA, México.

Dolinski, Eckehard, Renata von Hanffstengel, Cecilia Tercero
1998 *Una mirada amorosa al México de hace 100 años.* Instituto de Inves-

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

tigaciones Interculturales Germano-Mexicanas, México. Catálogo para la exposición en la Biblioteca de México.

Haworth-Booth, Mark
1991 *The Origins of British Photography.* Thames and Hudson, Londres. Centre National de la Photographie, París 1988.

Matos Moctezuma, Eduardo
1998 *Las piedras negadas. De la Coatlicue al Templo Mayor.* CONACULTA, México.

Montellano, Francisco
1994 *C.B. Waite, Fotógrafo. Una mirada diversa sobre el México de principios del siglo XX.* CONACULTA/Grijalvo, México.

Naggar, Carole y Fred Ritchin.
1993 *México Through Foreign Eyes (México visto por ojos extranjeros) 1850-1990.* W.W. Norton & Co. New York, Londres [No se menciona a Caecilie Seler-Sachs].

Nungesser, Michael
1996 "Das malerische Mexiko des Hugo Brehme". En: *Fotogeschichte. Beiträge zur Geschichte und Ästhetik der Fotografie.* Año 16, no. 61, Jonas Verlag, Marburg, pp. 19-30.

Rodríguez, José Antonio
"Los viajeros 1852-1913". Texto para la exposición del mismo título. Sin fecha, hoja suelta.

Seler-Sachs, Caecilie
1900 *Auf alten Wegen in Mexiko und Guatemala. Reiseerinnerungen und Eindrücke aus den Jahren 1895-1897.* Reimer, Berlín.

1906 "Die Photographie auf Forschungsreisen." En: *Deutscher Kamera-Almanach.* Berlín. pp. 103-111.

1909 "Mexikanische Küche". En: *Zeitschrift des Vereins für Volkskunde in Berlin.* no. 4. pp. 369-381.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

1909 "Zur Tracht der mexikanischen Indianerinnen." En: *Zeitschrift des Vereins für Volkskunde in Berlin.* no. 6. pp. 1-10.

1912 "Spanisch-amerikanisches Kunstgewerbe." 16 hojas sueltas para una exposición de arte popular en Berlín, Archivo IAI.

[1919], 1984 *Frauenleben im Reiche der Azteken*. Con un prefacio de Ursula Dyckerhoff. Reimer, Berlín.

1925 *Auf Forschungsreisen in Mexiko*. Ullstein, Berlín.

1930 "Meine Kiepensammlung". En: *Völkerkunde*, año 6, no. 10-12. Viena, pp. 217-225.

1949 "Fragmentos de vasijas de barro con decoración en relieve". Trad. Johanna Faulhaber. Prefacio Antonieta Espejo. En: *El México Antiguo*, vol. VII, pp. 96-120.

1949 "'Tlachtli', el juego de pelota del ciclo [*sic*] de la cultura mexicana." Versión de Carlos R. Linga. En: *El México Antiguo*, vol. VII, pp. 119-125.

Soriano Almodóvar, coord.
1995 *"México: una nación persistente". Hugo Brehme, Fotografías.* Catálogo de la exposición. CONACULTA/INBA. México.

Staub, Walter
1925 *Mexiko. Baukunst, Landschaft, Volksleben*. Con fotografías de Hugo Brehme, Caecilie Seler-Sachs y Teobert Maler. Wasmuth, Berlín.

Theye, Thomas, ed.
1989 " 'Wir wollen nicht glauben, sondern schauen.' Zur Geschichte der ethnographischen Fotografie im deutschsprachigen Raum im 19. Jahrhundert." En: Thomas Theye y Manfred Wener, editores: *Der geraubte Schatten. Eine Weltreise im Spiegel der ethnographischen Photographie*. Catálogo de la exposición, en el Museo de la ciudad de Munich. Bucher, Munich y Lucerna. pp. 60ss.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409.html